This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

SAL
406
49
100

Digitized by Google

SAL 406.49.100

Harvard College Library

FROM THE FUND
FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN-AMERICAN HISTORY
AND ECONOMICS

Established 1913

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

ERASMO PELLÉS

PRIMICIAS

VERSOS

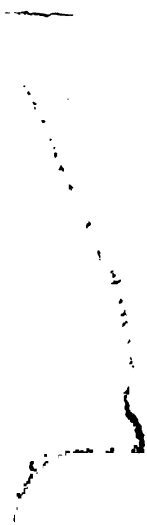
HABANA

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN DE RAMBLA Y BOUZA

Calle del Obispo núms. 33 y 35

1906

Digitized by Google



Digitized by Google

ERASMO PELLÉS

PRIMICIAS

VERSOS

HABANA

IMPRENTA Y PAPELERIA DE RAMBLA Y BOUZA
Calle de Obispo números 33 y 35
1906

Digitized by Google

SAL 406.49.100

HARVARD COLLEGE LIBRARY
LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND
DEC 16 1926

Digitized by Google

EN LA PUERTA

El joven Erasmo Pellés, con apuro,
para sus "Primicias" me pide un soneto,
y aunque tal demanda me pone en aprieto,
al vate y amigo complacer procuro.

Extrañas sorpresas, lector, yo te auguro:
sabrás de su musa novicia el secreto,
que ingénua sus cantos te abona, y discreto,
loable la ofrenda verás de seguro.

¿Por qué solazarnos en matar creencias?
corrigiendo el tiempo sus inexperiencias,
irá poco á poco truncando ilusiones.....

Del "bombo" no quiero reventar el parche;
que soñando siga y animoso marche
cantando sus penas en cortos renglones.

M. Martínez Domínguez.

Digitized by Google

Digitized by Google

MINIATURA

Vagando por el orbe, entristecido,
sin exhalar siquiera ni un reproche,
cual ave errante que abandona el nido,
voy tras el ideal apetecido
perdiéndome en la sombra de la noche.

A MI MADRE

Bendita madre del alma,
eres el sér que venero,
y por tu amor verdadero
disfruto de paz y calma.
Tú me concedes la palma,
de que los crueles dolores
y los negros sinsabores,
en mí no encuentren cabida,
y goce de alegre vida
con tus caricias y amores.

Digitized by Google

CREPÚSCULO

A orillas de una fuente murmurante
rendido caminante
sentóse á descansar;
Dando aliento á su cuerpo fatigado,
quedábase extasiado
viendo el agua cruzar.

Así pasa las horas escuchando
aquel murmullo blando
que alivia su dolor;
Viendo después el sol en el ocaso,
pensó: yo soy acaso
un astro sin fulgor.

Abandonar los montes y colinas
de aquel lugar vecinas
sentía, porque allí
En aquellos lugares, de pequeño,
amó con loco empeño
á su perdida hurí.

MADRIGALES

Cual guardan en su cáliz los claveles
el fresco llanto que les dió el rocío,
así guardan tus labios ricas mieles
que yo libar sobre tu boca ansío:
boca forjada de coral y perlas
que suscitan las ansias de cogerlas!....

Digitized by Google

Para Manuel S. Pichardo.

Buscando de un arbusto la corteza
un cocuyo volaba alegremente;
vé de pronto una luz y su belleza
le atrae dulcemente:
Tú eras la luz de mágicos destellos
y yo el cocuyo que atrajeron ellos!....

* * *

En un jardín de perfumadas flores
á través de blanquísimos cristales,
veía la mujer de mis amores
que con ojos de ninfa seductores
contemplaba extasiada los rosales,

Y al tronchar con su mano delicada,
una flor tempranera y olorosa
que en su seno después ví colocada,
sintiéndose mi alma desdeñada,
de su suerte feliz, vive envidiosa.

* * *

Ví, ninfa, tus ojos bellos,
sintiendo en mí gran placer,
y al retratarme yo en ellos
gocé sus puros destellos
que iluminaron mi ser.

Digitized by Google

SILUETA

Anita Fontana.

De tal belleza te adornó natura,
que semejan tus labios dos corales,
y tus dientes finísimos é iguales
al nardo le robaron la blancura.

De tus ojos la lumbre, que fulgura,
candente cual de soles tropicales
que hieren de improviso á los mortales,
que extasiados contemplan tu figura.

Diva gentil que el Arte de Talía,
interpretas con gracia y sentimiento
llenando de placer el alma mía.

Pues simula un jilguero tu garganta,
que al dar al aire su armonioso acento,
de nuestros pechos la tristeza espanta.

CANTARES

Si azules tus ojos son,
y tu cuerpo es blanco todo,
¿Por qué tu pecho es de lodo,
y es negro tu corazón?

Cuando tardo mucho en verte,
no sé qué siente mi sér,
pues me punzan sin querer
los temores de perderte.

Digitized by Google

Si triste estoy, pienso en tí,
gozando con tu memoria;
y si alegre, ¡cuánta gloria,
creyéndote junto á mí!

* * *

Recuerdo, que por su honor
me rogó no la olvidara
y apenas volví la cara
brindaba á otro su amor.

Me has enseñado á querer
y tu enseñanza ha servido,
para hacerme comprender,
que el amor pára en olvido.

Para poderme vengar
de todo el mal que me has hecho,
tomé por arma el despecho,
que da muerte sin sangrar.

* * *

A mi entender los cantares
son pregoneros del alma,
que cuando pierde la calma,
deja en ellos sus pesares.

Digitized by Google

¡Mas como yo sufro tanto,
y no lo puedo ocultar,
del alma arranco el cantar,
y en él expreso el quebranto!

* * *

Ya no quisiera vivir
tan sólo por no acordarme
del sér que por engañarme
hizo eterno mi sufrir.

* * *

Si de tí estoy separado,
el tiempo no tiene tasa,
y si me siento á tu lado,
qué rápido el tiempo pasa.

* * *

Tú dices que no sé amar,
porque contigo hablo poco;
pues menos debiera hablar,
quien por tu amor está loco....

* * *

De hinojos ante el altar
la ví en el sagrado templo;
y dije viéndola orar,
ésta sí que sabe dar
de mansedumbre el ejemplo.

Digitized by Google

NOVIEMBRE 27

¡ANIVERSARIO!

Yo no sé qué fatal melancolía
me sume el corazón, en un momento,
en el mar del dolor y del tormento,
al recordar la infame villanía!

Aunque quiero callar, la mente mía,
revive el más luctuoso pensamiento,
no pudiendo expresar el sufrimiento
que hiere el corazón, y el cuerpo enfría.

Fecha imborrable en que el cubano suelo
fué por sangre fecunda enrojecido,
y llenóse de amargo desconsuelo,

cicatrizando nuestro pecho herido,
al quitar del sepulcro el negro velo,
que salvó la inocencia del olvido.

SENTIDA

A los hermanos Foncueva

Visitando una tarde el cementerio,
ese triste lugar donde reposan
las almas en eterno cautiverio;
de mi vida en el lúgubre misterio,
recuerdos tristes á mi ser acosan.
De los deudos los ¡ayes lastimeros,
parécenme escuchar;
Y aún siendo en el pecho prisioneros,
los dardos del pesar!

Digitized by Google

A "ELLA"

¿Por qué por vivo rubor
es tu faz arrebolada
cuando un galán trovador
te dice frases de amor
y fija en tí su mirada?
¿Acaso puede engañar
un corazón depravado
al hombre que sabe amar
y al mismo tiempo apreciar
el valor del ser amado?
Si tú pretendes, mujer,
rebajar el honor mío,
y con desdenes vencer
mi firmeza, has de saber
que yo de tu ardid me río.

LA CUBANA

Es de mi patria la mujer cubana,
divinizado ser por excelencia;
lozana flor de embriagadora esencia,
que el céfiro columpia en la mañana.

En su cándida faz de Circasiana,
refléjase del alma su inocencia;
su pecho abriga la inmortal creencia
que es fiel devota de la fe cristiana.

Ella da más valor á su belleza
vistiendo de manera tan sencilla,
para no marchitar su gentileza.

Por doquiera sus plantas pisan flores,
¿y quién ante ella la cerviz no humilla,
si le brinda del alma sus amores?

Digitized by Google

Para una Incógnita.

Ya cesó el ruido infernal
de la gente divertida,
que gozar puede en la vida
de tan falaz festival.
Guardaré del Carnaval,
tristezas que en la memoria
forman parte de esa historia,
que escribe mi juventud,
en sus horas de inquietud,
y en sus anhelos de gloria.

CUBA

Para Manuel Sanguily.

Hoy te contemplo patria, libertada,
y al mismo tiempo quejumbrosa y triste,
como dama gentil, que no resiste
el agudo dolor que la anonada.

Torna al cielo tu fúlgida mirada,
que si negro crespón tu cuerpo viste,
el alma de tus hijos no desiste,
en defender tu honra mancillada.

Permita Dios, que un porvenir risueño
logres disfrutar, que en tus riberas
goce la paz de mi adorado ensueño;

Cuando la muerte á visitarme venga,
el susurro de brisas y palmeras,
por canto funeral mi cuerpo tenga.

Digitized by Google

VIOLETAS

A la Srita. Amparo Lence.

Cuando ejecutas al piano
ese vals, "Noche feliz,"
de ilustre autor mexicano,
siento el corazón ufano
de placeres en desliz.

Son sus notas cadenciosas,
ecos suaves que al oído,
llegan dulces, melodiosas,
cual palabras misteriosas,
que mi pecho han conmovido.

¿Será sueño ó realidad,
de mi loca fantasía?
desgraciada humanidad,
si no tuviera en verdad,
canto, música y poesía.

ANSIAS

Cuando llegue al ocaso de mi vida,
y ansioso el cuerpo de luchar cansado
el reposo y la paz apetecida
busque en la fosa, espero que á mi lado,
para morir tranquilo y sin tortura
te halles y brindes por saciar mi anhelo;
un casto beso de tu boca pura,
que llevaré como reliquia al cielo.

Digitized by Google

INCERTIDUMBRE

¿Por qué dudas y vacilas,
si tu amoroso deseo,
en tus negros ojos leo,
á la luz de tus pupilas?

* * *

M.....

Te ví convertida en flor
lozana y de rica esencia,
y en tu cáliz con amor
aspiré tu suave olor,
que acibaró mi existencia.

* * *

Cierta mujer pretendía
matarme á fuerza de enojos,
y en vano luchó la impía,
pues por mi causa otro día
Cupido vendó sus ojos.

CERVANTESCA

Para mi amigo José Renté de Vale.

Cubano soy, Holguinero,
aficionado á rimar,
y en la sociedad prefiero
ser "Andante Caballero,"
á ser un Sancho vulgar.

Digitized by Google

ANHELO

A mi estimado amigo M. Martínez Domínguez.

Cuando en el mundo la traición no vea,
ni soporte el vejamen del tirano,
y encuentre en mi camino un ser humano,
que me secunde en la tenaz pelea,
Cuando un enigma mi existir no sea,
y el corazón el insondable arcano
llegue á burlar, y con placer ufano,
logre alcanzar la dicha que desea,
Sentir podré, con ímpetu creciente
latir el corazón de gozo lleno,
cesando el eco de mi voz doliente,
Y lejos de la turba envilecida,
que lo satura de mortal veneno,
en dulce calma acabaré mi vida.

A UNA ESTRELLA

Yo, mísero peregrino
á tí, Estrella, pude hallar,
en mitad de mi camino,
para no vagar sin tino,
por este mundano mar!
Si á mi paso no brillara,
tu lumbre consoladora,
el mundo desierto hallara,
y en lobreguez se trocara,
de mi existencia la aurora.
Mas no quiera el Hado impío,
nublar tu luz ni un instante
para bien del amor mío,
pues en tu poder confío,
cual perdido caminante.

Digitized by Google

POSTALES

A la Srita. María Martínez Domínguez.

Vé postal, dile á María,
que aunque de aquí vive ausente,
jamás olvida mi mente
su donaire y simpatía;
También le dirás, que el día
en que vuelva á contemplar
su gentileza sin par
y escucha su dulce acento,
podré con arrobamiento
una belleza admirar.

* * *

A la Srita. Sara de León.

(Representa una carroza tirada por un par de palomas.)

Vayan con veloz carrera
y deténganse en la estancia
do mora Sara hechicera,
tierna flor de primavera,
que esparce grata fragancia.

* * *

A la Srita. Carolina Val.

Como en el cáliz la flor
conserva su pura esencia,
tu pecho, cáliz de amor,
aunque lo azote el dolor,
conservará su inocencia.

Digitized by Google

REALIDAD

Ciudad hermosa de la patria mía,
un tiempo emporio de virtud y honores,
hoy convertida en páramo de horrores,
de impureza, maldad y villanía.

Huyó de tí el trabajo y la alegría,
del progreso y la dicha precursores,
y hordas viles de infames malhechores,
pueblan el monte y la pradera umbría

En las calles, la sangre, con el lodo
se confunde, y la turba depravada
todo lo agosta y lo envilece todo.

Mira hacia atrás ¡oh! patria desgraciada
y advertirás que Roma, de igual modo,
en raptos de placer fué devorada.

TERNEZA

Si hallase de mi vida en el camino,
á la ingrata mujer que un tiempo amé,
no creyendo en su honor, mi cruel destino
la maldijera sin saber por qué.

Si mirara su faz. ¡Cuánto de hinojos,
mi sér no rencoroso gozaría,
si sólo con la lumbre de sus ojos
el pecho cual volcán me estallaría!

Y sin lanzar siquiera ni un quejido,
una vez distanciado de la infiel,
quizás mi corazón, aunque ofendido,
no pudiera ocultar que reina en él.

Digitized by Google

LAMENTACION

Para Antonio G. Zamora.

Ya no me hace feliz la poesía,
como un tiempo me hacía,
Ya el mundo está para mi ser desierto,
miro triste los árboles del huerto,
sin frutos, sin verdor, ni lozanía.

Ora escucho del triste pajarillo
el cántico sencillo,
con el que expresa su doliente queja,
de el muro del jardín, sobre la reja.
ó bien desde el cercano bosquecillo.

No vierte su luz divina
febo oculto tras la sierra,
y vaga sombra opalina,
cual una densa neblina,
envuelve la fértil tierra.

Ni un astro brilla en el cielo
de mi ardiente fantasía,
¿por qué sufriré el desvelo
que acrecentando va el duelo,
de la infeliz alma mía?

Digitized by Google

AMOROSA

Mora en la tierra un ser á quien adoro
con toda el alma, con amor sincero;
es joya de valor, grande tesoro,
y que consuela de mi pecho el lloro,
haciendo mi existir más placentero.

¡Cuántas veces en horas de amargura
horrible fiebre mi razón ofusca,
y pasa por mi mente su hermosura,
haciéndome gozar de una ventura,
que sólo el alma en lo celeste busca!

Otras veces también, cuando dormido,
reposa en mi cerebro el pensamiento
sepultando el pesar en el olvido,
paréceme sentirla y sorprendido
creo escuchar su melïdioso acento.

Has llegado hasta mí, divina Diosa,
para hacer que mi alma sometida
en tu amor busque la ventura ansiosa,
como busca en la flor la mariposa,
el suave néctar que le da la vida.

Digitized by Google

INDICE

	Páginas
Miniatura.	7
A mi Madre.	7
Crepúsculo.	8
Madrigales.	8
Silueta.	10
Cantares.	10
Aniversario.	13
Sentida.	13
A ella.	14
La Cubana.	14
Para una Incógnita.	15
Cuba.	15
Violetas.	16
Ansias.	16
Incertidumbre	17
Cervantesca.	17
Anhelo.	18
A una Estrella.	18
Postales.	19
Realidad.	20
Terneza.	20
Lamentación.	21
Amorosa.	22

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 048 085 948

Digitized by Google